

My Life as a “Like-Minded Misfit,” or, Experiences in Zine Librarianship

Heidy Berthoud

Serials Review, ISSN: 1879-095X, Vol. 44, n.1, 2018, p. 4-12

Los fanzines son publicaciones ajenas al mundo académico. Tienen muchas formas y tamaños, son difíciles de catalogar para las bibliotecas porque puede no haber autoridades o ser difíciles de identificar, las materias son difusas, la adquisición es complicada y los campos del registro a rellenar son confusos. Además, ¿son monografías o publicaciones periódicas? Pueden ser una fuente primaria de historia social y cultural. Suelen ser de dos tipos, personales y políticas. No hay una norma de suscripciones aplicable a ellos. Para adquirirlos hay algunos distribuidores, pero también es necesario el uso de redes sociales o los contactos personales. Tampoco hay calendarios fijos de entrega. Clasificarlos como monografías o publicaciones periódicas es una cuestión personal del catalogador. Hay muchas maneras aceptables de proporcionar acceso a un título. Siempre hay que comprobar si hay una copia en OCLC y de ser así seguir su modelo. Los títulos pueden ser muy largos y extravagantes, se recomienda el uso literal de RDA para su representación en el registro MARC. A la hora de crear autoridades lo mejor es utilizar punteros y aplicarlos de manera consistente. Para catalogar fanzines divididos, con dos títulos, también es recomendable seguir las RDA, con un título colectivo. La información sobre copyright también suele ser muy variable, se puede utilizar el campo 542 para anotar las peculiaridades. En cuanto a la proveniencia, se utiliza el campo 541. Los sumarios suelen ser más fáciles, al estar muchas veces casi incluidos en los títulos. El vocabulario de la Library of Congress es inadecuado para los fanzines. La autora prefiere la utilización de Anchor Archive Thesaurus. También se pueden crear materias propias. Los géneros suelen estar bien delimitados. A menudo es conveniente avisar sobre contenido potencialmente perturbador o inadecuado. Para la clasificación se usa el sistema Cutter. Si se basa en el autor el número es seguido por la primera letra del título. Si se trata de una publicación periódica, el número Cutter es seguido por el número de la publicación.

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela